

8 DE MARZO. El flamboyán.

A Tamia.

El día ha amanecido soleado, atrás ha quedado la calima y el viento huracanado que ha asolado y azotado las islas.

Al pasar por el parque ha contemplado una jacaranda. Su color malva y su simbología, le recuerda aquellos años setenta en los que comenzaron a fraguarse los primeros movimientos feministas, sus teorías y las movilizaciones. Ahora Angélica se dirige a través de las ramblas hacia el tranvía que la ha de llevar hasta La laguna. Tiene una cita con la tertulia Freiré. No puede, no quiere faltar. Lleva en sus manos una flor de flamboyán que ha caído a sus pies.

El flamboyán es un árbol que surge en Madagascar y se extiende por zonas tropicales, es por lo que se da en zonas como Argentina, el Caribe, Madeira y llega hasta el corazón de las islas. Las ramblas son puro color y armonía floral. Los flamboyanes relucen con todo su esplendor y color. Angélica en su paso por las ramblas ha vivido la hermosura y la viveza de unos árboles que resuman magia, que tienen poderes curativos contra la tos y el asma bronquial y que su corteza macerada produce un sabroso té. En el Caribe se hacen también con su corteza pálida collares, pulseras... Todo aquello que nos lleva a la alegría, a la magia, al baile. En definitiva al goce, a la belleza.

Ama estos árboles y no desearía deshacerse de ellos. Se dice que el flamboyán es un árbol que roba la mirada de las personas como también lo hacen los buenos libros.

Ya en el tranvía y con la flor en las manos, Angélica vuelve a una metáfora sugerida en el paseo, un símil que se le ocurrió en su camino - este puede parecer absurdo, ilógico – es el símil entre el árbol del flamboyán y una biblioteca de floridos y constructivos libros. A fin de cuentas se dirige a un grupo de lectoras para celebrar el 8 de Marzo y la lucha de las mujeres para que sean reconocidos sus derechos. Inevitablemente a ella, el flamboyán llamado también el árbol de la flor de fuego lo asocia, dado el símil anterior, mentalmente a la biblioteca y le recuerda la quema de una de las bibliotecas más copiosa y ricas de la antigüedad, la biblioteca de Alejandría. El incendio de libros es un ataque a la cultura, al saber, al conocimiento; en definitiva a La Humanidad. Es Cirilo, patriarca de la ciudad, quien lo ordena. Se quema también dentro de ella a una mujer muy valiosa, Hipatia, la bibliotecaria. Se asiste con ello a un ataque feroz e inhumano contra la mujer, instalado desde los tiempos más antiguos y perpetuado hasta hoy en día. Son dieciséis las mujeres asesinadas en los dos primeros meses del año en curso, 2020.1000 desde el año 20015, año en el que empezaron a contabilizarse los asesinatos por violencia machista.

El tranvía ha llegado a la ciudad. Angélica se dirige al lugar de encuentro con su gente. No quiere que se perciba su profundo malestar, (sabe que las cuatro hojas del flamboyán caen como también suceden caídas en muchos momentos difíciles de la vida, pero también conoce que tardan cuatro días en florecer, y piensa que el agradable y festivo encuentro puede convertirse en arboleda en la que todas -independientemente de su posición frente al movimiento feminista- donde cada mujer, también en la los hombres que solidariamente estén con nosotras y con su propia condición, encontremos en este árbol chabatín y en su fuerza,

la de nuestro propio ser y estar en un mundo, en el que respeto a los derechos humanos, la solidaridad, la no violencia, la empatía y la sororidad deben ser una referencia vital que ha de ser cumplida.

Llegamos por momentos a la plenitud de ser personas. Somos sabedoras de que nuestra edad se va aproximando a aquel momento “en el que la luna se extenua, se duerme el sol del tiempo.”

Mientras esto ocurra. Hemos de saber que los libros enseñan a vivir y a morir.

Por los libros y las tertulias.

Por la lucha contra la violencia de género en la que no se admite ningún tipo de agresión

Un brindis por nosotras, por este grupo de agradable compañía.

En la ciudad de San Cristóbal de La Laguna, a 8 de marzo del 2020.

Carmen Dolores Quintero González.